

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 20, 24-29

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «¡Hemos visto al Señor!». Pero él les dijo: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el

dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no creeré».

Ocho días después estaban de nuevo los discípulos reunidos y Tomás estaba con ellos. Se presentó Jesús y se puso en medio ellos, aunque estaban cerradas las puertas, y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente». Tomás le respondió: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «Tomás, ¿porque me has visto has creído? ¡Felices que han creído sin haber visto!».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

El apóstol Tomás, como María Magdalena, buscaba de modo equivocado a Jesús. Por eso no cree en el testimonio de los otros discípulos, que le decían: «¡Hemos visto al Señor!» (Jn 20,25).

A partir de ahora, la adhesión al Resucitado la suscita el testimonio convencido de los discípulos, testimonio que moverá a la fe si brota de la experiencia personal y comunitaria del Señor presente en ellos. La misión del discípulo es hacer que el Resucitado sea para cada uno de los hombres y mujeres de hoy «mi Señor y mi Dios».



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Qué necesita Tomás para creer que Jesús ha resucitado?
3. ¿Qué hemos visto nosotros para creer y permanecer en la fe en el Resucitado?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...